

LA ESTRUCTURA DISCURSIVA DEL *EXEMPLUM* COMO HERRAMIENTA EVANGELIZADORA EN LA PARAQUARIA

THE DISCURSIVE STRUCTURE OF THE *EXEMPLUM* AS EVANGELIZING TOOL IN PARAQUARIA

Marcela N. Pezzuto

Universidad Católica Argentina

marcelapezzuto@gmail.com

*Para facilitar la asimilación de una enseñanza,
nada como novelizarla ideando una fábula, un relato,
una ficción que ponga en escena y haga tangible
el precepto moral o doctrinal que se pretende inculcar.¹*

Fecha de recepción: 15/09/2015

Fecha de aprobación: 09/11/2015

Resumen

La región de la Paraquaria contó con la activa participación de los religiosos de la Compañía de Jesús para la empresa evangelizadora. El padre Antonio Ruiz de Montoya da testimonio de la ardua tarea de la conversión en su libro *Conquista Espiritual del Paraguay*. En él plasma, mediante un matiz vivencial e informativo, el relato de la construcción de las reducciones y de la lucha contra los poderes virreinales y los vecinos españoles y portugueses. En la narración Montoya emplea el molde discursivo de las Cartas Anuas junto con otros formatos tales como el relato de peregrinos, la hagiografía y también se destaca el uso del *exemplum* como figura retórica. Así, siguiendo el esquema sermonario, el jesuita estructura gran parte de su obra como un texto didáctico de importante vínculo con la tradición medieval.

Palabras clave

Montoya - Edad Media - Exemplum - Evangelización - Sermón

Abstract

Paraquaria region had the active participation of the religious of the Society of Jesus for the evangelizing enterprise. Father Antonio Ruiz de Montoya testifies to the hard work of conversion in his book *Spiritual Conquest of Paraguay*. It materializes through an experiential and informative tone, the story of the construction of the reductions and the fight against the colonial powers and the Spanish and Portuguese neighbors. Montoya used the Cartas Anuas' narrative discursive mode along with other formats such as the story of pilgrims, hagiography and also highlights the use of the

¹ Federico BRAVO, "La enseñanza en la Edad Media", *X Semana de Estudios Medievales*, Nájera (2000), p. 304.

exemplum as rhetorical figure. Thus, following the scheme of sermons, the Jesuit structures much of his work as a teaching text, an important link with the medieval tradition.

Keywords

Montoya - Middle Age - Exemplum - Evangelization - Sermon

El empleo de pequeñas narraciones que se intercalaban en un texto mayor con la finalidad de ilustrar, amenizar y mantener la atención del auditorio se remonta a la Antigüedad Clásica y su uso se extendió, posteriormente, hasta la Edad Media. Y si bien el máximo apogeo se produjo a partir del siglo XII, este recurso fue utilizado hasta el siglo XVIII tanto en sermones, en literatura sapiencial como en relatos hagiográficos. Nos referimos al *exemplum*, una de las herramientas propias de la *persuasio*. Caracterizado por un marcado didactismo presenta una doble finalidad: moralizar y edificar. Además, por su importante tradición retórica, que involucra a todas las artes del *trivium*, mereció numerosos estudios críticos.

“El *exemplum* se inscribía en el *genus deliberativum* y se lo empleaba para argumentar acerca de una realidad aún no probada o *res dubia*. En esto consistía el carácter probatorio del relato ejemplar. (...)

Tradicionalmente los breves relatos encarnaban vicios y virtudes que proponían una vasta gama de conductas para imitar o rehuir representativas de las más variadas situaciones de la vida. Apuntaban a una moral práctica que enseñaba a obrar en lo concreto.”²

El hallazgo de este instrumento llega a nosotros inserto en el alegato conmovedor y, a la vez, cronístico del padre Antonio Ruiz de Montoya³ titulado *La Conquista Espiritual del Paraguay* (1639)⁴ en el que se describe la conversión espiritual de los indígenas y la consecuente construcción política al pretender transformarlos en actores de una comunidad. Nuestro recorte centrará su atención en los *exempla* que aparecen con profusión en veintidós

² Javier GONZÁLEZ. “Los Milagros de Ntra Sra de Gonzalo de Berceo, ¿Laus o Exemplum?”, *Gramma*, N°48, vol 22 (2011), pp. 194-195.

³ Antonio Ruiz de Montoya comienza su vida religiosa en la Compañía de Jesús ingresando en 1606 con 21 años. Poco después viaja a la ciudad de Córdoba para concluir sus estudios de Teología y Filosofía. Durante su noviciado es destinado a la recientemente creada Provincia del Paraguay fundada por el Padre General Claudio Acquaviva. Sus superiores al ver la marcada vocación misionera que manifiesta lo envían a establecer nuevas poblaciones con indígenas guaraníes en regiones de los actuales territorios de Paraguay, Brasil, Argentina y Uruguay. Entre 1611 y 1612 Ruiz de Montoya, junto con una decena de jesuitas, comienza la fundación de las célebres reducciones de las cuales llega a ser Superior. En 1628 y frente a la amenaza de los esclavistas portugueses de San Pablo, emprende el éxodo de todas las poblaciones de la región del Guayrá — territorio actual del sur de Brasil — hasta la provincia de Misiones. Esta proeza involucra a más de doce mil guaraníes que recorren cerca de mil kilómetros. El resultado de este viaje es nefasto ya que perece la mayoría de los indios y sólo delante de esta catástrofe las autoridades coloniales comienzan a reaccionar. Así, Montoya peticona ante la administración virreinal que los indígenas puedan defenderse y con este motivo es enviado a Madrid para realizar gestiones más efectivas en la propia corte española. Finalmente, en 1637 (luego de veinticinco años de trabajo entre los guaraníes) viaja a Buenos Aires junto con el P. Díaz Taño para embarcarse con dirección a Europa (donde permanece hasta 1643) para cumplir una nueva misión: la de Procurador. Sin embargo, a pesar de todas las gestiones que lleva adelante en España, el levantamiento por la Restauración de la Independencia del reino de Portugal en diciembre de 1640 frustra, en gran medida, las actividades emprendidas. Es de destacar que su posterior regreso a Lima no significa que Ruiz de Montoya abandona la actividad de abogado de las reducciones. En 1644 y 1646 reclama ante el Virrey armas de fuego para que los guaraníes puedan defenderse y en 1647 le recuerda también las disposiciones en que se eximía a los indios de los servicios personales, insistiendo en que sean inscriptos como vasallos del rey y paguen tributo. Finalmente, Montoya fallece en la Ciudad de Los Reyes de Lima el 11 de abril de 1652.

⁴ Antonio RUIZ DE MONTOYA, *La Conquista Espiritual hecha por los religiosos de la Compañía de Jesús en las Provincias del Paraguay, Paraná, Uruguay y Tape*, 1639. Estudio preliminar y notas Dr. Ernesto MAEDER, Equipo Difusor de Estudios de Historia Iberoamericana, Rosario, 1989.

capítulos nucleados alrededor de la descripción que el jesuita hace específicamente de las reducciones del Uruguay y del Tape.⁵

Dada la temática y característica de la obra de Montoya el lector encuentra en sus páginas, por un lado, la descripción de la evangelización y la construcción de los pueblos misioneros junto con el relato de sucesos extraordinarios⁶ y, por el otro, la narración de variados ejemplos edificantes. Será dentro del espacio de estos relatos que centraremos nuestro trabajo, en especial en aquellos pasajes en los que el autor se apropia del *exemplum* como herramienta de prédica. Resulta interesante que dentro del tipo discursivo informe, propio de *Conquista Espiritual*, Ruiz de Montoya haya incluido el empleo de esta ficción narrativa concebida para servir de demostración didáctica. Además, el estudio del *exemplum*

“...revela una concepción del saber bastante más problemática de lo que comúnmente suele afirmarse. Como fenómeno complejo reviste implicaciones literarias, pedagógicas, ideológicas y psicológicas (...) literarias porque retoma los inicios de la prosa literaria romance, pedagógicas porque el género ejemplar no sólo supone una aptitud ‘pedagógica’ por parte de quien cifra el saber, sino también una competencia ‘exegetica’ por parte de quien debe descifrarlo; ideológicas por ser el *exemplum* un arma de doble filo en tanto que instrumento didáctico pero también en tanto que instrumento de manipulación...”⁷

El sermón, en general, y el medieval, en particular, se organizaba en torno a un tema que estaba relacionado con tres propósitos: el escatológico, la lucha contra las herejías y el retórico:

“el juicio final, el infierno o el purgatorio; el segundo se centraba en las luchas contras las herejías; el tercero, retórico, se relacionaba con la forma de convencer al público que escuchaba la predicación”.⁸

A partir del tema el discurso se dividía y se ampliaba (*dilatatio*) mediante las citas de autoridades, los símiles y los *exempla*. Su función consistía —primeramente— en captar la atención del público para luego conducir a la reflexión del auditorio sobre el caso narrado que contenía un componente trágico. Éste pretendía movilizar al público con el objetivo de

⁵ Reducciones del Uruguay (capítulos L-LVI) y reducciones del Tape (capítulos LX-LXX).

⁶ Las frecuentes apariciones de figuras celestiales ante indios y religiosos dentro del espacio reduccional cumpliendo la función de socorro han sido motivo de un trabajo nuestro previo e inédito titulado: *Una aproximación al discurso de “Conquista Espiritual” de Antonio Ruiz de Montoya a través del estudio de las imágenes benévolas* (2014). De la misma forma, hemos estudiado la presencia de diferentes figuras malignas que aparecen también en la obra de Montoya. En “La simbología del mal en *Conquista Espiritual*” (2013) analizamos la insistencia del narrador en las apariciones del demonio. Ambos trabajos fue realizados gracias al aporte económico de la Universidad Católica Argentina mediante el programa Plan de becas de perfeccionamiento académico e investigación.

⁷ Federico BRAVO. “La enseñanza en la Edad Media”, *X Semana de Estudios Medievales*. Coord. J.I.de la Iglesia. (2000), p. 305.

⁸ Juan José PRAT FERRER, “Los exempla medievales: Una etapa escrita entre dos oralidades”, *Oppidum* N° 3 (2007) pp. 179-180.

convencer e imitar. Así, el *exemplum* o ficción didáctica poseía una importante fuerza perlocutiva basada en una argumentación verosímil para los oyentes. También, constituía para los predicadores una fuente de material con qué amenizar y, a la vez, instruir a su público.

“La principal función de las colecciones de *exempla* era servir para que el clero educado pudiera comunicar con eficacia al pueblo llano los conceptos teológicos que sustentaban su mensaje de salvación.”⁹

Para la creación de los personajes los escritores medievales tomaban materia de textos religiosos como las anécdotas de los Padres de la Iglesia y la vida y milagros de santos. Estas figuras modélicas representaban un ideal ético al que debían aspirar los oyentes. Como instrumento retórico para el sermón, el *exemplum* era empleado continuando la tradición aristotélica del uso del argumento que operaba por analogía o inducción. Al servicio de la religión se caracterizaba por su narratividad, brevedad, autenticidad y, principalmente, por su capacidad persuasiva. De hecho, las historias perseguían un propósito extranarrativo

“...probatorio de una idea desconocida o no del todo admitida aún por el receptor —la licitud y conveniencia de obrar acciones concretas conforme el modelo ético virtuoso que ofrecen algunos personajes, y la ilicitud e inconveniencia de obrar acciones concretas conforme el modelo ético pecaminoso que ofrecen otros personajes...”¹⁰

Abordados desde una perspectiva estructuralista¹¹ los *exempla* representan dentro de la totalidad de la narración fragmentos identificables y separables con un sentido explícito. Sin embargo, a pesar de tener independencia semántica, son funcionales al mensaje general del discurso porque proponen una enseñanza clara y evidente a través de un precepto moral o doctrinal que traspasa toda la obra. La lógica de la breve historia es simple y sus argumentos apelan a movilizar las emociones del auditorio. Los relatos ejemplares tienen una estructura narrativa fija que consiste en: introducción, descripción del conflicto y un súbito remate que, en general, tiene una intervención sobrenatural. Tanto la introducción como la conclusión presentan un marco que preanuncia el desenlace de la historia.

En el caso de *Conquista Espiritual* la conclusión constituye el momento central de la narración puesto que representa la elección (motivo del carácter ejemplificador que apunta a resaltar la moral práctica) tendiente a la virtud o al vicio por parte del protagonista. Por su parte, es de destacar que los personajes de los *exempla* están descriptos en general con rasgos simples, sin mayores caracterizaciones. Representan prototipos humanos no

⁹ Ibídem p. 176

¹⁰ GONZÁLEZ op.cit., p. 197.

¹¹ Roland BARTHES, *Investigaciones retóricas I: La antigua retórica*, Barcelona, Ediciones Buenos Aires, 1982 (1970).

demasiado específicos puesto que su figura es funcional a la opción que realizan. La excepción se da cuando el personaje es un miembro importante de la comunidad, como era el caso de algunos caciques o ciertos fieles de alguna cofradía.¹²

Hemos identificado abundantemente el empleo de este recurso para “edificar” (empleando las palabras del propio Montoya) en los capítulos: IX, XL, XLI, XLII, XLIII, L, LI, LII, LIII, LIV, LV, LVI, LIX, LX, LXII, LXIII, LXIV, LXV, LXVI, LXVII, LXVIII y LXIX. A raíz del tema tratado en cada breve relato, clasificamos los *exempla* en dos categorías: positivos y negativos. En varias ocasiones el *exemplum* asume tal protagonismo en la historia que Montoya llega a insertar hasta siete microrrelatos en un solo capítulo. A lo largo de la obra que nos ocupa hemos identificado sesenta y un *exempla*, siendo catorce de tono negativo y cuarenta y siete, positivo. En su mayoría se hallan —tal como antes mencionamos— en la tercera parte de la obra, es decir, en el relato de las reducciones que, según el estudio crítico del Dr. Maeder, corresponde a la tercera parte de la obra (historia de las reducciones). Sólo en el capítulo IX aparece un *exemplum* que pertenece a la segunda parte (historia de la conquista espiritual de los guaraníes). La presencia de este género literario en veintidós capítulos de la *Conquista Espiritual* indica, por un lado, la necesidad de transmitir claramente un mensaje aleccionador y, por el otro, su explotación en grado máximo.

Los *exempla* aparecen en el discurso del jesuita como textos independientes y de extensión variable. Así, en los relatos insertos en las descripciones de las reducciones de San Ignacio, del Caaró (conocida después como Mártires) y Nuestra Señora de los Reyes o Yapeyú el lector advierte dos cuestiones: la primera es que los hechos suceden dentro de las misiones y la segunda es que algunos *exempla* se presentan muy brevemente, casi como pinceladas, a diferencia de otros con importante desarrollo narrativo.

“A una mujer á quien un muy repetido pecado tenia tenazmente presa, se le apareció el Santo, y reprendiéndola del descuido grande de su alma, con que por aquel camino caminaba á su perdición, la redujo á que, haciendo una buena, se apartase del vicio y siguiese la virtud.”¹³

“Hallaron los indios de este pueblo una niña gentil perdida por los montes y expuesta á ser comida de alguna fiera; bautizóla el Padre estando sana, adoleció luego y voló al cielo, como predestinada.”¹⁴

“Crióse entre las demás niñas una en la doctrina á que acudía siempre. De dieciocho años la casamos con un mozo criado en nuestra casa, y de ambos puedo decir que no perdieron la gracia bautismal.”¹⁵

¹² En cuanto a los caciques que son protagonistas de los *exempla* podemos citar a Roque Maracaná y a Ñezú.

¹³ RUIZ DE MONTOKA op.cit., p.205.

¹⁴ Ibídem p. 215

¹⁵ Ibídem pp. 182-186

“cautivaron los de San Pablo entre mucha gente una india moza, casóse en Brasil, donde dió soltura á sus deseos (y no hay que espantar que la falta de enseñanza causa éstos inconvenientes) oyó que nuestros feligreses comulgaban y vivían cristianamente en las reducciones que en Guaira teníamos, encendiósele el deseo de gozar de aquella vida...”¹⁶

Como ya nos hemos referido unas líneas más arriba, las acciones que se describen en los microrrelatos las hemos dividido bajo las categorías: *exemplum* positivo y *exemplum* negativo. En el primer caso, los nudos de tensión giran en torno a cinco tópicos que están lógicamente vinculados con la evangelización, la aseveración del cristianismo y las prácticas religiosas:

- abrazar la fe (creer)
- arrepentimiento y confesión
- dar testimonio de la fe
- bautismo
- rezar

Mientras que en los *exempla* negativos los conflictos tienen relación con la idea de transgresión de los preceptos religiosos, es decir, con la figura del pecado:

- la vida licenciosa
- la condición de infiel
- la mala confesión

En ambos casos, tanto en las acciones negativas como en las positivas, aparece la enfermedad como signo disparador del desenlace de la historia que se resolverá en curación o deceso dependiendo de la elección que realice el individuo. De esta forma, se entrevé el indisoluble vínculo que existe para Montoya entre el aspecto moral con el ámbito espiritual y físico.

A continuación la siguiente tabla pretende ordenar esta información:

Cap IX	<i>Exemplum</i> positivo	1	<i>Exemplum</i> negativo	1
Cap XL	<i>Exemplum</i> positivo	1	<i>Exemplum</i> negativo	1
Cap XLI	<i>Exemplum</i> positivo	1	—	—
Cap XLI I	<i>Exemplum</i> positivo	3	—	—
Cap XLI II	<i>Exemplum</i> positivo	4	—	—

¹⁶ Ibídem pp. 177-182

Cap L	<i>Exemplum</i> positivo	3	—	—
Cap LI	<i>Exemplum</i> positivo	3	—	—
Cap LII	<i>Exemplum</i> positivo	1	—	—
Cap LIII	<i>Exemplum</i> positivo	1	—	—
Cap LIV	<i>Exemplum</i> positivo	1	—	—
Cap LV	<i>Exemplum</i> positivo	1	—	—
Cap LVI	<i>Exemplum</i> positivo	1	<i>Exemplum</i> negativo	1
Cap LIX	<i>Exemplum</i> positivo	5	<i>Exemplum</i> negativo	1
Cap LX	<i>Exemplum</i> positivo	2	<i>Exemplum</i> negativo	1
Cap LXI I	<i>Exemplum</i> positivo	1	<i>Exemplum</i> negativo	2
Cap LXI II	<i>Exemplum</i> positivo	2	—	—
Cap LXI V	<i>Exemplum</i> positivo	2	<i>Exemplum</i> negativo	2
Cap LX V	<i>Exemplum</i> positivo	2	<i>Exemplum</i> negativo	3
Cap LX VI	<i>Exemplum</i> positivo	1	—	—
Cap LX VII	<i>Exemplum</i> positivo	4	—	—
Cap LXVIII	<i>Exemplum</i> positivo	5	<i>Exemplum</i> negativo	2
Cap LXIX	<i>Exemplum</i> positivo	2	<i>Exemplum</i> negativo	1

Tabla 1

Si bien los *exempla* medievales tomaban el material para los relatos a partir de vidas y milagros de santos, es decir, de figuras modélicas, en el caso de los microrrelatos de la *Conquista Espiritual* los modelos son los propios indígenas, es decir, el material humano con el que convivía Ruiz de Montoya. El guaraní de la reducción o de sus alrededores representará el sujeto que encarna acciones encomiables o denostables recibiendo, como consecuencia, justo premio o castigo. Así, cada *exemplum* tendrá un tema que gira en torno a los vicios y las virtudes encarnados en distintas situaciones que se relacionan con un

precepto moral y cuya función consiste en captar la atención del oyente/lector siguiendo el esquema doctrinario de la prédica. Si bien los temas de los *exempla* guardan cierta autonomía entre ellos, están vinculados entre sí por el tono general de la obra: la conquista espiritual, es decir, la evangelización y el rechazo a la herejía.

Podemos agrupar a los personajes en tres categorías que representan, en definitiva, toda la variedad del universo indígena que es transformada por Montoya en materia narrativa:

- Categoría genérica: hombres / mujeres
- Categoría religiosa: convertidos / infieles
- Categoría etaria: niños / jóvenes / ancianos

En cuanto a la resolución o remate del *exemplum* hay notables diferencias en cómo concluyen las historias presentándose bajo cuatro posibilidades: 1) no existe remate; 2) el remate no es de tono religioso; 3) el remate es de tono gracioso y 4) dos remates en un mismo relato —uno de tono positivo y otro negativo—. A continuación transcribimos algunos ejemplos:

El relato describe la tentación que el demonio inflige en *un mozo de buena vida*. La importante extensión de la narración edificante no posee conclusión y, si bien, el joven vence al demonio, su historia no se cierra de manera ejemplar:

“Viéndose el mozo atormentado de tan mal huésped, pidió a su padre que le azotase fuertemente, que con eso saldría aquella bestia; el amor le hizo rehusar esta acción, pero la madre, juzgando por bueno el remedio, cogió unas cuerdas, y azotando al hijo que le rogaba le diese fuertemente y al demonio que saliese, al fin después de varias demandas y respuestas salió, dejándole molido.

(...) A la media noche, asegurado que los de su casa dormían, se levantó, no habiendo podido hacerlo en algunos meses, y en las puertas de la iglesia tomó una disciplina; al salir le siguió un vasallo de su padre, y cuando le vio que se azotaba crudamente, dio aviso, y en brazos, por su flaqueza, le volvieron á casa.”¹⁷

La narración relata el extremo celo de un joven que martiriza su carne para no pecar. Sólo se observa la descripción de su actuar sin ningún tipo de conclusión:

“Un mozo se vió en ocasión de ver cosas obscenas; acordóse haber oído en un sermón la explicación de aquellas palabras de Cristo nuestro Señor: *Si oculus tuus scandalizat te, erue eum*. Y con sus dedos se hirió sus ojos, de que estuvo doliente algunos días. Y argüido de esta acción por un Padre, le respondió: ¡Ojalá perdiera yo ambos ojos ántes que ofender a Dios! Este mozo en tentaciones graves se aprovechaba de algún alfiler ó espina, punzándose los brazos y muslos, acción que en un religioso perfecto fuera admirable.”¹⁸

¹⁷ RUIZ DE MONTTOYA op. cit., pp. 189-190.

¹⁸ *Ibidem* p. 232.

En el siguiente caso el final de la historia concluye con una resolución producida por un joven y no por Dios ni por el demonio como sucede en las demás situaciones:

“Solicitaba una mujer á un honesto mozo; cogióle en parte oculta y haciéndole fuerza, él la persuadía á la honestidad y limpieza, y viendo que razones no la convencían, la dio muy buenos palos, y así escapó libre.”¹⁹

La introducción del narrador da el tono del ejemplo:

“No quiero dejar un cuento algo gracioso, si bien de edificación. Un virtuoso mozo, movido de las pláticas que de la castidad oía á los Padres, y encendido de su amor, les pidió con grande instancia le hiciesen castrar; edificados de su celo le dieron á entender que no era lícito, y el modo que había de tener ser casto.”²⁰

Un mago en las reducciones de San Francisco Javier y Loreto predicaba en contra de los padres y de la fe. Tenía muchos seguidores:

“Enviólos el demonio un ministro suyo (...), agregó á sí la gente ruin del pueblo, y para tratar sus cosas con seguridad le hicieron una casa algo apartada del pueblo donde les hacía pláticas; el tema era el común de libertad en la carne. (...)”

Cogiólos el Padre de repente y huyeron de su presencia por no ser conocidos. Al mago que solo quedó le dejó reprendido, pero no enmendado; (...) El mago y principal autor de esto llegó a Loreto, y no olvidado de sus ruines mañas, se empeñó á engañar y á querer allí alzar la cabeza. La gente de este pueblo está notablemente fundada en la fe y costumbres cristianas; avisáronme de sus disparatados intentos, hícele castigar, obligándole que acudiese á la doctrina (...), donde supo lo necesario; adoleció en breve, y gastando yo con él muchos ratos en industriarle, murió con prendas de salud eterna.

A los demás los desterró la peste de esta vida, reconocidos de sus pasados yerros; notóse mucho que en ellos solos hizo la peste presa...”²¹

Como hemos comentado antes consideramos al remate como la porción esencial del relato ya que es allí donde se centra la enseñanza ejemplar. Por otro lado,

“El final del *exemplum* no es, desde un punto de vista estructural, otra cosa que su punto de partida, de modo que cuanto más se aproxima el lector al desenlace de la intriga, más se aproxima en realidad a su planteamiento. La moraleja final es pues, a la vez, el pretexto del narrador, es decir, su coartada narrativa, y el pre-texto de la narración, es decir, su punto de partida.”²²

Al respecto hemos identificado que las resoluciones son de tres tipos:

- la muerte se presenta como premio de la vida cristiana (MP)
- la muerte constituye el castigo de una vida nefasta (MN) y
- la vida se prolonga como medio de testimonio de la fe (T)

¹⁹ *Ibidem* pp. 238-239.

²⁰ *Ibidem* p. 249.

²¹ *Ibidem* pp. 217-219.

²² BRAVO op. cit., pp. 319-320.

Una primera lectura de esta clasificación señala que las conclusiones de los relatos se dividen en el binomio /vida/ /muerte/. Si ahondamos en estos conceptos /vida/ aparece como posibilidad de dar certeza, de transmitir la Verdad y /muerte/ posee una dualidad semántica /muerte premio/ asociada a la Vida Eterna y /muerte castigo/. De manera mayoritaria hemos comprobado que las resoluciones de los microrrelatos concluyen con /vida/ y, por ello, los personajes son rescatados de la situación apremiante por la que pasan y se les encomienda la tarea de transmitir la propia experiencia. En definitiva, a través del ejemplo personal los individuos son enviados a prestar testimonio del poder de la fe. Hemos observado veintiséis *exempla* (T) en los que los personajes, por acción de la benevolencia divina, no son conducidos a la muerte ya que se espera que su palabra sea útil y sirva de vivencia persuasiva.

En segundo lugar, /muerte premio/ (MP) aparece en diecinueve *exempla* y sólo es ofrecida a aquellos sujetos que llevaron una vida pía o que realizaron una importante conversión en un determinado momento. A estos personajes se les abre el camino al Cielo y en el relato el hecho se presenta como: */gozar del fruto de la fe/; /partir a la vida eterna/; /reposar en el Señor/; /dar el alma al Criador/; /huir de esta vida a la eterna/; /dar muestras de salud eterna/*. Ahora bien, /muerte premio/ se alcanza exclusivamente por la intervención del religioso que otorgó previamente los Sacramentos.

Por último, la / muerte nefasta/ (MN) representa un claro castigo y se encuentra en catorce *exempla*. El final de los personajes resulta trágico y varía entre las proposiciones: */ser desterrado por la peste de esta vida/; /ser despedazado por un rabioso tigre/; /caer muerto e el cuerpo hincharse y afearse/; /desear morir infiel como los pasados/; /ser matado por la divina justicia de repente/*.

En las mencionadas posibilidades de perder la vida en acciones terribles es en donde se observa con mayor patetismo el fin ejemplificador. Las muertes de estos personajes caracterizados como */ruines/, /descuidados/, /infieles/, /deshonestos/, /indevotos/, /racionales bestias de gentiles/, /ministros del demonio/ y /magos/* constituye una estrategia retórica para generar el temor a la muerte, al castigo.

“La multiplicidad de protagonistas que encarnan diversos vicios proponen una vasta gama de conductas, actitudes y acciones para rehuir, hasta configurar una ética completa para las más variadas situaciones de la vida”.²³

A continuación presentamos la transcripción y catalogación de los *exempla* positivo y negativo destacando sus remates:

²³ GONZÁLEZ op. cit., p. 220.

CAP. IX Llega el P. Antonio Ruiz de Montoya a la reducción de Loreto, donde estaban el P. Cataldino y el P. Simón Maceta

MN - *exemplum* negativo: El cacique Taubici y otros indios desobedecen al padre S. Masseta. Muere por venganza de indios. Los acompañantes fueron aleccionados. "Volvieron sin su caudillo, y bien enseñados con este castigo a no creer a los ministros del demonio y a creer a los de Dios..."²⁴

T - *exemplum* positivo: Cacique Maracaná honrado y cristiano rechaza y descubre a un falso profeta que muere. "...atada una gran piedra al cuello lo hizo arrojar, donde el desventurado acabó su infeliz vida".²⁵

CAP. XL De algunas cosas que sucedieron de edificación

MP - *exemplum* positivo: India Isabel abraza la fe y da testimonio. Muerte y resurrección para dar testimonio. "Habiendo cumplido esta buena mujer con su legacia, y cumpliéndose los cinco días que dijo que había de vivir, se despidió, (...) durmió en el Señor."²⁶

CAP. XLI Prosigue otro suceso semejante

T - *exemplum* positivo: India de dieciocho años muere y resucita. Transmite mensaje de la visión de los bienaventurados, de Dios y de María. "Ya es hora, Padre (me dijo) de que me vaya á aquella patria mía, donde se vive la vida verdadera; quédate a Dios y no te olvides de mi alma, que yo no me olvidaré de ti en aquella bienaventuranza."²⁷

CAP. XLII Cuéntase otros casos particulares

MP - *exemplum* positivo: Anciana enferma no acababa de morir porque no se había convertido. Cuando el padre lo descubre, la bautiza y ésta muere "...bauticéla (...), acabado de recibir aqueste sacramento espiró".²⁸

T - *exemplum* positivo: Cacique principal de mucha virtud tiene una visión de fuego sobre otro cacique. "...propuso en enmendarse; pero luego volvía al fuego de su concupiscencia, (...) para ejemplo de los que soltándoles riendas á sus vicios, no dan lugar a la misericordia divina."²⁹

²⁴ RUIZ DE MONTOKA op .cit., p. 74.

²⁵ Ibídem p. 75.

²⁶ Ibídem p. 177.

²⁷ Ibídem p. 182.

²⁸ Ibídem p. 186.

²⁹ Ibídem p. 187.

T - *exemplum* positivo: joven indio de una Congregación con dudas sobre la fe tiene una visión de las penas del Purgatorio. "...sintió crudelísimos tormentos, (...) en lo cual echarás de ver qué tales son las penas del purgatorio; con que quedó bien enseñado de su duda".³⁰

CAP. XLIII Prosigue la misma materia de cosas particulares

T - *exemplum* positivo: Indio de la Congregación devoto de Santos guardaba reliquias en bolsa que cae al fuego y permanecen intactas. "Lleváronme esto maravillados desta maravilla."³¹

MP - *exemplum* positivo: India anciana que esperó al padre para confesarse y luego morir. "Padre, aquí estoy, que no estoy muerta, y te estoy esperando para confesarme. Confeséla (...) y acabada de confesar, perdió el habla y entregó su alma al Criador, que tanto estima sus almas redimidas con su sangre".³²

T - *exemplum* positivo: indio creyente enfermo tentado por el demonio. Resiste y lo expulsa. "Viéndose el mozo atormentado de tan mal huésped, pidió al padre que le azotase fuertemente, que con eso saldría aquella bestia; el amor le hizo rehusar esta acción, pero la madre, juzgando por bueno el remedio, cogió unas cuerdas, y azotando á su hijo que le rogaba le diese fuertemente y al demonio que saliese, al fin después de varias demandas y respuestas salió, dejándole molido".³³

T - *exemplum* positivo: Cacique principal sanado por figuras celestiales. "...que desde ahora quedarás ya sano, y dile todo lo que aquí has oído, y que no se canse de enseñaros, que nosotros cuidamos de defenderos; y mira que luego que amanezca vayas y le cuentes esto..."³⁴

CAP. L Reducción de la Concepción de Nuestra Señora

T - *exemplum* positivo: Hechicero obstinado y terco, falso cristiano. Se le presenta San Francisco Javier y se convierte. "El indio amedrentado del demonio y acariciado del Santo, hizo muy buen escrutinio de sus enredos, y los confesó con mucho dolor....Fué Saulo, y ahora es un Pablo con los buenos ejemplos de su vida..."³⁵

³⁰ Ibídem p. 187.

³¹ Ibídem p. 189.

³² Ibídem p. 189.

³³ Ibídem p. 189.

³⁴ Ibídem p. 190.

³⁵ Ibídem p. 211.

MP - *exemplum* positivo: India tentada por el demonio, se confiesa y muere en paz. “...recibidos los Sacramentos, durmió en el Señor.”³⁶

T - *exemplum* positivo: Indio moribundo recibe a un venerable varón y es sanado. “...y así sanarás luego desta enfermedad, y mira que lo publiques, y enseñes a tu pueblo la dificultad del camino para el cielo; que traten de su salvación...”³⁷

CAP. LI Reducción de Nuestra Señora de los Reyes

T - *exemplum* positivo: Indio que huía de la doctrina se encuentra con un niño que le da lección de fe “...voy a oír la palabra de Dios, que los Padres predicán en la iglesia, y no me quiero quedar fuera con las bestias;... le imitó y perseveró en acudir siempre.”³⁸

T - *exemplum* positivo: Indio viejo confesó pecados y murió en paz. “...y habiendo recibido la absolución, dio su alma (según esta prenda) á Dios.”³⁹

MP - *exemplum* positivo: Niña gentil perdida en los montes es bautizada por el Padre y muere “...estando sana, adoleció luego y voló al cielo, como predestinada.”⁴⁰

CAP. LII Reducción de Santa María la Mayor

T - *exemplum* positivo: Niño pequeño que pide beneplácito del padre para morir. “Pues padre, yo me voy a morir, y acostándose en su cama, se quedó muerto, sin haber precedídole enfermedad alguna.”⁴¹

CAP. LIII Reducción de San Francisco Javier

MP - *exemplum* positivo: Mago que pregonaba libertades en la carne es introducido en doctrina. Frente a enfermedad y con cuidado del padre *murió con prendas de salud eterna*. “...donde supo lo necesario; adoleció en breve, y gastando yo con él muchos ratos en industrialarle, murió con prendas de salud eterna.”⁴²

MN - *exemplum* negativo: (...) “A los demás los desterró la peste de esta vida, reconocidos de sus pasados yerros...”⁴³

³⁶ *Ibidem* p. 212.

³⁷ *Ibidem* p. 212.

³⁸ *Ibidem* p. 214.

³⁹ *Ibidem* p. 214.

⁴⁰ *Ibidem* p. 215.

⁴¹ *Ibidem* p. 216.

⁴² *Ibidem* pp. 217-219.

⁴³ *Ibidem* p. 219.

CAP. LIV Reducción de la Asunción

T - *exemplum* positivo: Mozo enfermo con pecados hace buena confesión y recibe salud del alma y luego del cuerpo. Da testimonio. “El mozo sin empacho de su afrenta publicó este caso y favor que la Virgen le había hecho, con que granjeó muchos devotos á la Virgen,...”⁴⁴

CAP. LV Reducción de San Nicolás

MP - *exemplum* positivo: Cristiana mujer que bautiza a su hijo recién nacido y éste vuela al Cielo. “...quedando muy gozosa de haber dado vida inmortal, al que, si un punto más tardara, muriera á vista de Dios eternamente.”⁴⁵

CAP. LVI Reducción de la Candelaria

MN - *exemplum* negativo: Indios gentiles adoran peñasco. Adolecen y mueren. “Al volver adolecieron todos, y para que aquellos tres no reiterasen su acción gentílica, murieron, volviendo sin peligro los demás.”⁴⁶

T - *exemplum* positivo: Mozo no devoto no cumplía el precepto, es atacado por fiero tigre. Su castigo sirvió de ejemplo. “...conocido castigo fue y ejemplo a los demás.”⁴⁷

CAP. LIX Prosigue el mismo intento y la misma reducción del Caró

T - *exemplum* positivo: Verdugo de padres mártires: Tambape convertido colaboró en evangelización y murió. “...el celo con que moría de que todos sirviesen a Dios, y huyesen de las fabulosas persuasiones de los magos, con que, armado con los Sacramentos, reposa en paz”.⁴⁸

T - *exemplum* positivo: Mujer india deshonesto es reprendida por su hija de dos años que muere por no ver más a la madre. Promete interceder para pedir perdón para la madre. La mujer se enmienda. “Murió la niña en breve, y ella acudiendo al remedio de la confesión y penitencia, vive con raro ejemplo...”⁴⁹

⁴⁴ Ibídem p. 220.

⁴⁵ Ibídem p. 221.

⁴⁶ Ibídem p. 222.

⁴⁷ Ibídem p. 222.

⁴⁸ Ibídem p. 231.

⁴⁹ Ibídem p. 232.

T - *exemplum* positivo: Joven que ve obscenidades sigue palabras de Cristo: "Si oculus tuus scandalizat te, erue eum. Y con sus dedos se hirió los ojos..., acción que en un religioso perfecto fuera admirable."⁵⁰

MN - *exemplum* negativo: Indio con descuido de su alma aceptó ofrecimientos del demonio. Castigado por Dios "...dejando su alma el cuerpo tan hediondo, hinchado y feo, que puso horror y aún escarmiento."⁵¹

T - *exemplum* positivo: Dos niñas hermanas con devoción a la Virgen quien se lleva a la niña de cinco años y le muestra un jardín hermoso y la llena de deleites. La niña regresa y da testimonio que admira a todo el pueblo. "...quedó el pueblo no menos maravillado que devoto, y la niña prosigue con sus devociones, y por su ejemplo muchos".⁵²

T - *exemplum* positivo: Pueblo con incendio, habitantes hacen voto de Misas y penitencias. "...hicieron un voto de Misas y penitencias, y acabado el voto se apaciguó el fuego con espanto y admiración de todos".⁵³

CAP. LX Reducción de San Carlos

MN - *exemplum* negativo: Gran mago rehúye al padre pero lo alcanza la justicia divina que lo castiga. "...hallólo la justicia divina, que castigó su rebeldía con la peste de que murieron todos..."⁵⁴

MP - *exemplum* positivo: Anciano de ochenta años no acepta bautismo y huye al monte por no dejar a sus mujeres. Es hallado enfermo. Reconociendo la muerte próxima despidе a las mujeres y pide el bautismo. "...y limpio ya de lepra tan antigua, con actos fervorosos de dolor y esperanza huyó de aquesta vida á la eterna."⁵⁵

T - *exemplum* positivo: Un cristiano antiguo calló un pecado. Se confiesa y es amonestado por el Señor en sueños y el hombre lleva vida cristiana. "Él, codicioso con esto de más gracias, prosigue una cristiana vida, sin faltar á la Misa día alguno, ni á la frecuencia de sus confesiones."⁵⁶

⁵⁰ Ibídem p. 232.

⁵¹ Ibídem p. 233.

⁵² Ibídem p. 233.

⁵³ Ibídem p. 234.

⁵⁴ Ibídem p. 235.

⁵⁵ Ibídem p. 236.

⁵⁶ Ibídem p. 236.

CAP. LXII Reducción de Santo Tomé

MN - *exemplum* negativo: Indio infiel escapa con dos mancebas al bosque, una muere y se casa con la otra pero mueren "...aunque poco se gozaron, porque la muerte les quitó la vida."⁵⁷

exemplum negativo: Mujer deshonesto perseguía a un mozo. Recibió palos del mozo por querer forzarlo "...y viendo que razones no la convencían, la dio muy buenos palos, y así escapó libre."⁵⁸

T - *exemplum* positivo: Mozo lascivo buscaba a una casta joven quien le infunde miedo al hablarle del castigo de Dios si la agraviaba. "Apoderóse de él un interno temor, que le dejó temblando, sin poder proseguir su intento, con que la honesta mujer quedó libre."⁵⁹

CAP. LXIII Reducción de San José

MP - *exemplum* positivo: Familia de infieles mueren madre y padre. Sólo hija menor era cristiana. Se dirigen a la reducción y la hija mayor se desvela por ser cristiana. Llegadas son bautizadas y mueren. "...hicieronlas regular, y lavadas las dos por el bautismo, luego volaron al cielo..."⁶⁰

T - *exemplum* positivo: A una mujer en parto peligroso le acercan estampa del hermano Alonso Rodríguez. Ella devota y con reverencia pare al niño vivo cuando se lo tenía por muerto. "...y no es mucho que el Padre en tan honrosos lances dé sus veces á tan santo hijo."⁶¹

CAP. LXIV Reducción de San Miguel

MP - *exemplum* positivo: Vieja infiel moribunda quiso ser bautizada, dijo el Catecismo y murió. "...y despidió su dichosa alma; lo mismo sucedió á otros viejos, que bautizados aun en salud murieron de repente."⁶²

MP - *exemplum* positivo: Indio cómplice de la muerte del P. Cristóbal de Mendoza huyó y es restituido a San Miguel, es bautizado. Enferma y es tentado por el demonio. Cuando es

⁵⁷ Ibídem p. 238.

⁵⁸ Ibídem p. 238.

⁵⁹ Ibídem p. 239.

⁶⁰ Ibídem p. 239.

⁶¹ Ibídem p. 240.

⁶² Ibídem p. 241.

liberado del mal pide perdón y muere en paz. “Pidió el fuerte luchador los sacros óleos, y ungido con ellos, confesó que no temía ya al demonio.”⁶³

MN - *exemplum* negativo: Indio infiel rebelde. No quiso bautizarse. Huye de la reducción y es seguido por el padre. Finalmente manifiesta deseo de morir infiel. “...y con pertinaz deseo de morir infiel como sus pasados, murió infelizmente.”⁶⁴

MN - *exemplum* negativo: Viejo infiel junto con mancebas y un hijo pequeño huye al bosque. No quieren aceptar la fe. Mueren los cuatro. “...pero ya había hecho presa de ellos la divina justicia, matándolos á todos cuatro de repente.”⁶⁵

CAP. LXV Reducción de San Cosme y San Damián

MN - *exemplum* negativo: Padre infiel que se amanceba con su propia hija. Esta sale del delito por medio del bautismo y arrepentida muere en breve. El padre discute con un hijuelo suyo que lo mata. “...venganza fue que tomó el cielo por medio del hermano, hijo y cuñado.”⁶⁶

MP - *exemplum* positivo: Dos mujeres infieles se fugan al bosque. El padre las busca y las encuentra moribundas. Las catequiza y bautiza. “...catequizólas y diólas el bautismo, y ellas al punto [dieron] sus almas al Criador.”⁶⁷

T - *exemplum* positivo: Mozo fervoroso busca a su hermano moribundo en el bosque, lo recoge y lleva al pueblo. Igual hace con su madre. Los dos reciben bautismo y mueren luego. El joven siguió la tarea piadosa de buscar a infieles para que sean bautizados. “...su gusto y descanso era acarrear á cuestas enfermos peligrosos, para que no muriesen infieles, con que acarreo la vida eterna á muchos y raro ejemplo á todos.”⁶⁸

MN - *exemplum* negativo: Indio que desamparó a su madre e hijos. Huyó al bosque. El padre lo buscó y le pidió sin lograrlo que se enmiende. “...así permitió el cielo, que sin él, él y su mujer muriesen en un bosque, á manos de una muerte repentina.”⁶⁹

MN - *exemplum* negativo: Indio infiel huía de la Iglesia y del Catecismo. Se refugiaba en el monte. Muere sin el bautismo. “...pero este mismo día murió sin el bautismo y olvidado el que se olvidó de sí.”⁷⁰

⁶³ *Ibidem* p. 242.

⁶⁴ *Ibidem* p. 243.

⁶⁵ *Ibidem* p. 243.

⁶⁶ *Ibidem* p. 244.

⁶⁷ *Ibidem* p. 244.

⁶⁸ *Ibidem* p. 245.

⁶⁹ *Ibidem* p. 245.

CAP. LXVI Reducción de Santa Teresa

MP - *exemplum* positivo: Un indio viejo y enfermo no pudo llegar a la reducción. Pero animado por recibir el bautismo caminó tres días dificultosamente. El padre lo fue a buscar. "...y recibido el bautismo, murió".⁷¹

CAP. LXVII Reducción de la Natividad de Nuestra Señora

MP - *exemplum* positivo: Familia infiel madre, padre y cuatro hijos se reducen. Por el viaje enferman. La mujer y el hombre piden el bautismo y al día siguiente volaron al cielo. Los hijos también luego de bautizados siguieron a sus padres. "Encargóse el Padre de los cuatro niños, los tres siguieron á sus padres recién lavados con el agua de la salud eterna."⁷²

MP - *exemplum* positivo: Un muchacho adolece y pide ser bautizado. Sus padres no lo consienten y lo ocultan lejos del pueblo. El joven insiste y luego de ser bautizado, muere. "...lleváronlo unos indios movidos de sus ruegos á la casa del Padre, (...) y al siguiente día se fue al cielo."⁷³

MP - *exemplum* positivo: Anciana pide ser llevada al pueblo. Muestra congoja por ser infiel y haber servido al demonio. Es bautizada y muere. "...huyeron aquellas aflicciones, y al siguiente día reposó en el Señor."⁷⁴

T - *exemplum* positivo: Adoleció un cacique principal que fue bautizado. Próximo a morir pidió que no se celebren ceremonias paganas, ni lo lloren porque iba a vivir eternamente. "Murió este dichoso cacique, y se cumplió su legado en todo el pueblo, porque no se oyeron adelante los alaridos, ni se vieron las ceremonias gentílicas que hasta allí usaron."⁷⁵

CAP. LXVIII Reducción de Santa Ana

T - *exemplum* positivo: Cacique Ayerobia (significa "yo confío") es bautizado y toma el nombre Bartolomé. Realizó obras insignes: animaba al bautismo, adornaba la iglesia y partió a ayudar a los de Jesús María por la invasión de San Pablo. En la refriega murió "...quedó muerto, y queda su nombre vivo y confianza de su salvación."⁷⁶

⁷⁰ Ibídem p. 245.

⁷¹ Ibídem p. 246.

⁷² Ibídem p. 247.

⁷³ Ibídem p. 247.

⁷⁴ Ibídem p. 247.

⁷⁵ Ibídem p. 248.

⁷⁶ Ibídem p. 248.

T - *exemplum* positivo: Cacique que perseguía a magos y hechiceros, los adoctrinaba y los llevaba a misa los domingos. Murió en la guerra. "...con celo de un muy verdadero y fiel cristiano".⁷⁷

exemplum positivo y gracioso: Un mozo virtuoso movido por la castidad y encendido su amor pidió ser castrado. "Edificado de su celo le dieron á entender que no era lícito, y el modo que había de tener ser casto."⁷⁸

T - *exemplum* positivo: Una víbora ponzoñosa hirió a un joven fiel. Se confiesa y recibe los óleos. Pide ser llevado a la iglesia para la Misa. Su gran devoción lo sanó después de oír la misa. "...tanta fue su devoción, que vencido el Padre, en parte cerca y decente dijo misa, que oyó el enfermo, y al punto quedó sano."⁷⁹

MN - *exemplum* negativo: Indio cristiano calló en la confesión un pecado, enfermó que parecía pronto a morir. El confesor adjudica que el accidente del cuerpo se debe a un mal del alma, lo insta a confesarse. A medida que hablaba comenzaba a mejorar, fue absuelto y sanó. Pero volvió a reincidir en el pecado. "...acogióse al probado remedio de la confesión, con que sanó del alma y no del cuerpo, porque en breves días acabó la vida".⁸⁰

MP - *exemplum* positivo: Un anciano llega a la reducción desde lejos, es bautizado cumpliendo su deseo. "...quedó muy alegre el viejo de ver efectuado su deseo, y el día siguiente, estando hablando, remató su vida."⁸¹

MN - *exemplum* negativo: Matrimonio de ancianos infieles llegan a la reducción. Cuando llamaba la campana a la doctrina, huían. No aceptaron la fe. "Llególes el castigo al entrar en su casa, dándoles un temblor y accidentes tales, que allí cayeron, y aunque con toda prisa les acudió el Padre, se dio la muerte más priesa en desterrarlos desta vida y aun del Paraíso".⁸²

CAP. LXIX Reducción de San Cristóbal

MN - *exemplum* negativo: El hermano de un hechicero enfermó y no quiso ir con el Padre y sintió el castigo. "...porque en los gritos, gestos y meneos pareció estar endemoniado, y echando espumarajos por la boca, á vueltas de ellos despidió su infeliz alma sin bautismo."⁸³

⁷⁷ *Ibidem* p. 249.

⁷⁸ *Ibidem* p. 249.

⁷⁹ *Ibidem* p. 249.

⁸⁰ *Ibidem* p. 249.

⁸¹ *Ibidem* p. 250.

⁸² *Ibidem* p. 250.

⁸³ *Ibidem* p. 252.

MP - *exemplum* positivo: Indio convertido era descuidado y vivía licenciosamente. Adoleció y, a pesar de ello, huía de la confesión. En el trance de muerte se vio llevado ante el Tribunal de Dios y fue reprendido. Volvió en sí, se arrepintió y confesó. Continuó su enfermedad. “...agradecido él á la misericordia de tan benigno juez, y cumplido el plazo de su penitencia partió a gozar su fruto como esperamos.”⁸⁴

MP - *exemplum* positivo: El padre Juan Agustín de Contreras bautizaba yendo por el bosque. Dio con una choza en donde “...hallaron un tierno infante que á grande prisa iba caminando á la muerte, bautizólo el Padre, y al punto se partió á la eterna vida.”⁸⁵

Conclusiones

Ruiz de Montoya en el siglo XVII retoma la tradición medieval del *exempla* como elemento retórico para movilizar al lector de *Conquista Espiritual*. Dicho recurso literario es incluido dentro del molde discursivo de las Cartas Anuas⁸⁶ con que el jesuita presenta su informe ante las autoridades religiosas y el rey Felipe IV. Este texto en su configuración posee un matiz vivencial y, a la vez, informativo de su desempeño individual y de la labor grupal de los padres. Con autonomía intelectual Montoya acude a documentos, construcciones eruditas y recursos retóricos para generar una obra pródiga en informaciones plagadas de patetismo. En el acto de escritura de nuestro religioso resulta evidente una importante selección de diferentes formatos discursivos entre los cuales se destacan el relato de peregrinos, la hagiografía y el *exemplum*. La importancia de este último intercalado en la historia de la evangelización con el fin de provocar los ánimos de los lectores le otorga variedad y agilidad al relato de la evangelización y conformación de las misiones. Las descripciones vívidas y realistas que aparecen en los microrrelatos se entremezclan con intervenciones divinas o apariciones del demonio, de modo que los historias ejemplificadoras representan también la lucha entre el bien y el mal sobreviniendo, como consecuencia, la enseñanza moral y doctrinaria.

Los *exempla* presentados por Montoya son en su mayoría reparadores, es decir, el personaje se enmienda y por ello se le da la oportunidad de transmitir su experiencia como testimonio de la fe. Sin embargo, para los más píos existe el premio de la muerte bienaventurada y para aquellos que rehúyen al bien y optan por el mal el mensaje es rotundo.

⁸⁴ Ibídem p. 252.

⁸⁵ Ibídem p. 252.

⁸⁶ Montoya sigue el molde de la Carta Anua del padre provincial Diego de Boroa de 1635-1637. (Montoya [1639] 1989:27)

Lo interesante del *exemplum* de Montoya es que sus personajes se distancian de los modélicos Santos o Padres de la Iglesia. El jesuita toma como materia ejemplificadora a los propios guaraníes que, en determinada circunstancia, eligen la virtud o aceptan el vicio. Estas historias resultan ilustrativas para un potencial auditorio variado que contempla tanto al sujeto que habitaba las misiones (para quien la materia y la resolución de los relatos le resultaría próxima por la cercanía emocional) como a la corte española (a quien le era desconocida la acción evangelizadora concreta con los indios de la Paraquaria). En definitiva, el lector de *Conquista Espiritual* es invitado a realizar una refiguración de las acciones narradas de modo que los ejemplos sirvan de enseñanza aplicable en el plano de la vida diaria desde la perspectiva de la moral práctica. Así, a través de los *exempla* se genera un panorama de apertura sobre los guaraníes, siendo posible observar cómo actuaban y cómo eran capaces de aceptar el vicio pero, principalmente, de optar por la virtud.

La adaptación que hace Montoya del modelo medieval del *exemplum* se puede entender como otra estrategia evangelizadora para alcanzar un cambio efectivo en el indígena. A través de la emulación se lo convida a elegir y a hacerse dueño de su decisión. El discurso del *exemplum* en Ruiz de Montoya no es simplemente retórica intelectual, por el contrario, es la esperanza como acción directa de lograr en el Otro una opción por la fe.